

El día miércoles 18 de junio fuimos con mis compañeras Huayra Ricci, Agustina Boroni y Micaela Colansky a presenciar una audiencia del Juicio por la Megacausa «La Perla», en la cual testimoniaron sobrevivientes del Campo de la Ribera.

Una vez que ingresamos a Tribunales y luego a la sala en donde se haría el juicio, nos sentamos en los respectivos asientos y a la media hora empezó el juicio.

La primera y la segunda testigo fueron María Verónica y Nora Adriana Spicogna; ya al ingresar la primera testigo a la sala se sentía la mochila que llevaba, de haber sido víctima y sobreviviente de los horrores que se hicieron ya hace muchos años en la Argentina, y en este caso en el Campo de la Ribera.

A los 25 años fue privada de su libertad junto con su hermana de 17 y luego llevada al Campo de la Ribera para que ambas sufrieran por una semana una serie de torturas, burlas y daños psicológicos que hasta hoy recuerdan con gran lucidez. A medida que las hermanas contaban por lo que habían sido sometidas me preguntaba cómo pudo haber ocurrido esto, cómo los militares fueron capaces de cometer esas torturas y esos daños psicológicos a personas que podrían ser sus hijos, sus hermanos o hasta sus padres.

La tercera testigo fue Elda Lidia Toranzo que, en agosto de 1976, tras estar prófuga por ser militante de un partido político con ideas contrarias a las de los militares, fue encontrada en Deán Funes por la policía local.

Lo que más me dolió fue que estando embarazada la maltrataron y la golpearon sin un poco de compasión.

Todavía no se me va esa sensación de enojo y tristeza que me da saber que todo lo que estaba escuchando era y siempre va a ser parte de la historia de Argentina y de Córdoba en este caso. Espero que esto nunca se olvide y se tenga siempre en la memoria para que no se vuelvan a cometer estos delitos que marcaron un antes y un después en la vida de muchas familias. Sería interesante que desde nuestro lugar como escuela e individualmente cada uno de nosotros pudiera involucrarse en un tema tan importante como éste.

Ana Spinosa